

Amenazas a la estabilidad en la Nigeria actual

Leandro Martínez Peñas

Athena Intelligence Journal
Vol. 4, No 1
Enero – Marzo de 2009
www.athenaintelligence.org



Amenazas a la estabilidad en la Nigeria actual

Leandro Martínez Peñas
Universidad Rey Juan Carlos (España)

Resumen

Nigeria es un país de suma importancia para el equilibrio africano: lo es por su población, por sus recursos petroleros, por sus recursos mineros y por su peso regional, especialmente respecto al Sahel y al Golfo de Guinea. Por ello, debe prestarse adecuada atención a los problemas que acosan al Estado nigeriano: secesionismo, auge del integrismo islámico, terrorismo e insurgencia, criminalidad organizada, escasa tradición democrática, deterioro ecológico, tensión religiosa y étnica. Todos estos factores amenazan muy seriamente la estabilidad de la nación más poblada de África

Palabras clave: Nigeria. África. Petróleo. Delta del Níger. Violencia étnica

Abstract

Nigeria is a country that develops a crucial role in African balance. This fact is due to its population, its oil and mining resources, and its importance for the regional sphere, especially on Sahel and the Gulf of Guinea. For this reason it must pay attention to the problems in which this State is involved, as secessionism and uprising, organized criminality, ecological damage, religious and ethnic tensions. Moreover it must be taken on account that democracy has been established in this region for a relatively short period of time. All these elements seriously threaten the stability of the most populated African nation.

Key Words: Nigeria. Africa. Oil. Niger Delta. Ethnic Violence

Disponible en: <http://www.athenaintelligence.org/aij-vol4-a3.pdf>

Leandro Martínez es profesor de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.
E-mail: leandro.martinez@urjc.es

1. Nigeria: un invento sangriento.

Siendo el país más poblado de África¹, el octavo productor de petróleo del mundo, segundo en su continente (solo superado en fecha muy reciente por Angola), y el tercer productor mundial de uranio², el pasado y el presente de Nigeria se revelan fundamentales a la hora de entender lo que deparará el futuro no solo en un entorno regional, sino a escala mundial. Por ello, la preocupante situación del coloso africano merece ser analizada, sobre todo si tenemos en cuenta su papel creciente como suministrador de hidrocarburos a Occidente en general y muy especialmente a Estados Unidos, donde varios analistas han mostrado su preocupación de que Nigeria pueda convertirse en una nueva Colombia³.

En palabras del separatista biafreño Mazi Kevin Azi, Nigeria es "un invento sangriento"⁴. Las palabras de Azi contienen una realidad insoslayable: al configurarse el Estado nigeriano tal y cómo se hizo, se pusieron los cimientos de un edificio precario e inestable, una estructura que está mostrando una propensión casi inevitable hacia la tragedia.

La colonización británica de los territorios que hoy forman Nigeria comenzó en época relativamente tardía. En un principio, en la segunda mitad del siglo XIX, los europeos se asentaron tan solo en unos pocos enclaves en la costa, siendo el más importante de ellos Lagos, ciudad que hoy en día -pese a haber perdido la capitalidad en favor de Abijan-, sigue siendo con mucha diferencia la urbe más poblada de Nigeria. El impulso colonizador hacia el interior cobró nuevos bríos a comienzos del siglo XX, extendiéndose desde los primeros años del siglo hasta el año 1914, en el que Nigeria recibió oficialmente el status de colonia británica. Dado que Nigeria accedió a la independencia en el año 1960, el periodo colonial fue sustancialmente más corto que en la mayor parte de las colonias africanas de Gran

¹ La población de Nigeria ha sido objeto de controversia desde la independencia del país. El primer censo, de 1962, no llegó a publicarse, y los datos del publicado el año posterior son tenidos por totalmente carentes de fiabilidad, igual que ocurrió con el de 1973. Un censo previsto en 1981 no llegó a llevarse a cabo debido a la inestabilidad política del país. Finalmente, el elaborado en 2006 arrojó una cifra aproximada de 125 millones de habitantes para los 21 estados en los que se reunieron datos. No obstante, igual que en los anteriores, este total ha sido muy discutido, hasta el punto de que, por ejemplo, solo en el estado de Lagos, las interpretaciones hacen variar la población entre los nueve y los diecisiete millones de habitantes, por no hablar de que quince de los treinta y seis estados no se encuentran incluidos en el censo. Basándose en sus propios datos, agencias estadounidenses calculan que antes de 2030 Nigeria habrá alcanzado los 270 millones de habitantes (United State Agency for International Development (U.S.A.I.D.), Nigeria County Strategic Plan 2004-2009, 2003, pág. 8).

² Según un informe del Instituto Geológico y Minero de España de mediados de los años 90, tan solo Canadá y Rusia superaban la producción de uranio nigeriana. Este estudio puede consultarse en www.igme.es/INTERNET/PanoramaMinero/Historico/93-94/URANIO.pdf.

³ ESTHER CESARZ, STEVE J. MORRISON y JENNIFER COOKE, "Alienation and militancy in Nigeria's Niger Delta", en Centre for Strategic and International Studies, Africa Notes, nº 16, mayo de 2003, pág. 3.

⁴ "Nigeria: The last of Africa's pseudofederations", publicado en www.biafraland.com.

Bretaña, extendiéndose su época de mayor plenitud a lo largo de cuarenta y seis años. De esas cuatro décadas y media, los últimos quince años Nigeria disfrutó de un régimen muy amplio de gobierno autónomo, a raíz de la Segunda Guerra Mundial y del auge del nacionalismo en la colonia. Por tanto, Gran Bretaña solo gobernó de forma plena Nigeria poco más de treinta años, uno de los periodos de sometimiento colonial más breves de todo el continente. La consecuencia fue un grado de europeización de la sociedad y la cultura nigerianas menor que el de otras sociedades coloniales en general y africanas en particular. Un dominio relativamente corto en el tiempo sobre un territorio de más de novecientos veinte mil kilómetros que incluye sabanas, selvas, montañas y deltas pantanosos, forzosamente había de limitar la influencia europea a zonas relativamente restringidas en torno a las principales ciudades y enclaves comerciales.

Nigeria presenta un problema estructural de base⁵, común a muchos otros casos africanos: el de la vertebración artificial de un Estado sobre un territorio y unos pueblos sin conexión real entre sí. Quizá no sea aventurado decir que Nigeria como Estado es un ente poco menos que irreal o que, cuando menos, no responde a una realidad fáctica territorial, etnográfica, cultural, social o económica. De hecho, en el momento de acceder a la independencia, Nigeria adoptó la forma de un Estado federal constituido por tres divisiones territoriales, pero desde entonces la estructura territorial nigeriana no ha hecho sino atomizarse: tras el golpe de estado de 1966, la federación pasó a estar integrada por doce estados federales que, con la Constitución de 1999, pasaron a ser treinta y seis más el área autónoma de Abijan, ciudad a la que se trasladó la capitalidad.

La realidad del país va más allá de una mera división territorial. Nigeria presenta una división etnográfica muy acentuada. Por un lado, la parte Norte del país está dominada por la población hausa, mientras que la parte sur es de mayoría yoruba, a lo que hay que añadir la zona sureste, donde es mayoría la población del grupo igbo⁶. Además de estos tres grupos principales, existen cientos de grupos menores y de tribus, hasta el punto de que hoy en día se hablan en territorio nigeriano alrededor de quinientas lenguas y dialectos, lo que ha llevado al fenómeno, no siempre común en África, de que la mayor parte de las comunicaciones entre personas de grupos étnicos diferentes se realicen en inglés, la lengua de los colonizadores, que fue tomada como oficial del país - compartida con el hausa, el yoruba y el igbo - al acceder a la independencia. Como señala un informe de la Organización Mundial contra la Tortura, los distintos pueblos acogidos en el solar nigeriano no siempre han sido vecinos ideales: "Mutual antipathy between neighbouring communities in Nigeria is not entirely unusual. In some cases, this antipathy lingers into a spiral or cycle of spasmodic violence and insecurity"⁷.

⁵ Así lo afirma, por ejemplo, la Oficina Económica y Comercial de España en Lagos, Guía País: Nigeria, 2006, pág. 4.

⁶ AKPOBIBIBO ONDUKO, "The lingering crisis in the Niger Delta. Field work report", pág. 2.

⁷ Center for Law enforcement education (C.L.E.E.) y Organización Mundial contra la Tortura (O.M.C.T.), Hope betrayed? A report of impunity and state-sponsored violence in Nigeria, 2002, pág. 37.

Por último, a la división política y étnica, habitual en muchos otros escenarios africanos, el caso nigeriano presenta otro elemento que contribuye a exacerbar las diferencias existentes: la división religiosa entre el norte musulmán y el sur mayoritariamente cristiano. En palabras del arzobispo de Argel, Nigeria es la mayor nación islámico-cristiana del mundo: en ningún otro país convive un número tan elevado de cristianos con un número tan elevado de musulmanes. Además, existe aún una presencia significativa, si bien minoritaria, de las religiones tradicionales africanas, cuyos practicantes se estiman aproximadamente en un diez por ciento del total de la población.

2. Democracia y golpismo en Nigeria.

El equilibrio democrático en Nigeria es precario. Las últimas elecciones, celebradas en el año 2003, fueron las primeras no organizadas por un régimen militar en más de dos décadas. En su conjunto, y contando con dichas elecciones de 2003, Nigeria, en cuarenta y ocho años de independencia, solo ha realizado tres consultas democráticas, y sobre las dos primeras se tiene la certeza de que fueron objeto de todo tipo de irregularidades y fraudes. Así pues, estamos ante un país de escasa y precaria tradición democrática, lo cual no contribuye en modo alguno a la estabilidad del Estado, hasta ahora bajo la amenaza casi permanente del golpismo de signo militar.

En enero de 1966, bajo un gobierno musulmán, militares igbo católicos asesinaron a los dos principales líderes políticos islámicos, Tafara Balewa y Ahmadu Bello, después de que ambos manifestaran su intención de islamizar el Sur de Nigeria. La represión que siguió a estos asesinatos fue feroz: se calcula que cerca de treinta mil igbos murieron en las matanzas subsiguientes⁸. Un segundo golpe de estado ese mismo año condujo al país a un régimen militar represivo, cuya consecuencia más inmediata fue la proclamación de la independencia de Biafra y la subsiguiente guerra de tres años entre el gobierno federal y los secesionistas biafreños, de la etnia igbo. En 1975, un tercer golpe de estado derrocó al gobierno de Yakubu Gowon, colocando en el poder a Murtala Rammad Mohammed, que apenas pudo permanecer en el cargo unas pocas semanas, ya que, a su vez, fue derrocado y asesinado en un nuevo golpe, esta vez liderado por Olusegun Obasanjo, uno de los militares más prestigiosos del país y que, en aquel momento, era jefe del Estado Mayor del ejército nigeriano.

Se abrió entonces para Nigeria un breve periodo democrático, al menos nominal, ya que en 1977 se redactó una Constitución que llevaría a la celebración de elecciones dos años más tarde. No obstante, las esperanzas de democratización quedaron truncadas en 1983 por el quinto golpe exitoso de la historia moderna nigeriana, que entregó el gobierno a un nuevo Consejo Militar liderado por Muhammadu Buhari. Tras ocho años de dictadura, dentro de los cuales Buhari fue derrocado en 1985 por un golpe incruento dentro del propio ejército federal, se

⁸ Oficina Económica y Comercial de España en Lagos, *Guía País: Nigeria*, 2006, pág. 6.

celebraron elecciones en 1993, pero el ejército, encabezado en esta ocasión por Ibrahim Babangida dejó en agua de borrajas los resultados electorales y estableció de nuevo el gobierno militar. Babangida y su sucesor en el poder, el también militar Sani Abacha, sumieron Nigeria en una violentísima represión que incluyó el asesinato de algunos de los principales intelectuales de la disidencia, como el periodista Ken Saro-Wiwa⁹.

En 1998, tras la muerte de Abacha por causas naturales, se puso fin al régimen militar y se convocaron nuevas elecciones, empañadas en parte por la repentina muerte de M.K.O. Abiola, ganador de las frustradas elecciones de 1993 y que falleció a los pocos días de ser puesto en libertad tras pasar cinco años en las cárceles de Abacha. Hoy en día se da por seguro que Abiola fue envenenado para evitar que participara en los comicios. El vencedor en las elecciones, finalmente celebradas en 1999, fue Olusegun Obasanjo, que también ganó las siguientes elecciones, en 2003. Obasanjo, militar formado en la academia británica de Aldershot es, sin duda, la figura política de más peso en la vida política nigeriana, pese a que abandonó el poder en 2007. Obasanjo, perteneciente a la etnia yoruba, se convirtió al cristianismo durante su estancia en la cárcel durante los años noventa, cuando el régimen de Sani Abacha lo encarceló por criticar las constantes violaciones de los derechos humanos cometidas por el gobierno militar.

Su victoria electoral en 2003 estuvo empañada por dos factores: por un lado, la consolidación del choque religioso como uno de los elementos principales de la escena política nigeriana, ya que los comicios fueron planteados casi como una cuestión religiosa entre el cristiano Obasanjo y el musulmán Buhari; por otro, las acusaciones de fraude electoral que recibió el triunfo, con un 61% de los votos, de Obasanjo. Estas acusaciones no fueron respaldadas por los observadores internacionales, enviados principalmente por la Commonwealth. En su segundo mandato, Obasanjo consiguió ganarse cierto prestigio internacional iniciando una tibia lucha contra la corrupción imperante en Nigeria y rechazando, como país con enorme peso en la comunidad africana, diversos golpes de estado que tuvieron lugar en el continente. En 2007, entregó el poder a Umaru Musa Yar'Adua, vencedor de las elecciones de ese año.

Estas elecciones de 2007 constituyen una puerta abierta a la esperanza para el afianzamiento de la democracia en Nigeria, algo que hasta ahora no ha sido posible dada la aparentemente interminable sucesión de golpes de estado y regímenes militares. La intervención de los caudillos militares en el derrocamiento de los gobiernos civiles ha sido una constante a lo largo de los casi cincuenta años de independencia del país y parece que, pese a que el régimen democrático, por primera vez en la historia nigeriana, se ha mantenido durante una década consecutiva (1998-2008), las circunstancias, de seguir el rumbo actual de los acontecimientos, van a favorecer la presencia del ejército en la vida política de Nigeria. Como señalan los

⁹ Una breve biografía en castellano en LORENZO RIBADAVIA GARCÍA, "Combustible de Occidente: Ken Saro-Wiwa", en *Revista de Heterodoxos*, 2004-II, consultable en <http://www.heterodoxos.org>.

informes de U.S.A.I.D., la democracia en Nigeria está lejos de ser un fenómeno consolidado¹⁰.

3. La Sharia en Kano

Dada la actual amenaza internacional del terrorismo yihadista, es la cuestión religiosa una de las principales preocupaciones en lo relativo a Nigeria. Los estados del Norte del país son de incuestionable predominio musulmán. La ciudad de Kano, tercera en población con un número de habitantes próximo a los tres millones, según el censo del año 2006, se ha convertido en auténtico eje gravitacional de toda la región, extendiendo su influencia más allá de las difusas fronteras septentrionales nigerianas. A día de hoy, se calcula que los musulmanes representan alrededor del 99% de la población de Kano, mientras que la minoría cristiana se encuentra concentrada, en su práctica totalidad, en el barrio de Sabon Gari, nombre que, en hausa, significa "Ciudad de los Extranjeros".

Kano fue creada a comienzos del siglo X, formando parte del corazón de los dominios de los hausa. La estructura clave de la región en el momento de la islamización fue el Imperio Songhay, el imperio de las arenas, cuya capital se encontraba en la ciudad de Gao y cuyo centro comercial de mayor importancia era la legendaria ciudad de Tumbuctú, ambas enclavadas sobre el río Níger, en territorio de lo que hoy en día es Mali. Este imperio fue llevado al apogeo por Sonni Alí Ber, a finales del siglo XV, extendiéndose hasta la costa atlántica y englobando bajo su dominio amplias extensiones del Norte de lo que hoy es Nigeria. Si Alí Ber persiguió a los musulmanes, su sucesor, Mohammed I, que adoptó el título de "askia", convirtió el imperio Shongay al Islam y adoptó el título de Califa tras regresar en 1497 de su peregrinación a La Meca. Aunque en el siglo XVI, tras la batalla de Tondibi, los marroquíes sometieron al imperio y arrasaron Tumbuctú¹¹, el legado religioso islámico songhay permaneció vigente en los emiratos hausa del norte de Nigeria, donde se practicaba por las élites gobernantes una interpretación sumamente relajada y moderada del Islam, hasta la aparición, doscientos años más tarde, de la yihad fulani que creó el califato de Sokoto, ya entrado el siglo XIX¹².

Dicho califato se extendió por lo que actualmente son los doce estados musulmanes del Norte de Nigeria, más los estados, ahora de mayoría yoruba, de

¹⁰ United State Agency for International Development (U.S.A.I.D.), Nigeria County Strategic Plan 2004-2009, 2003, pág. 19).

¹¹ El ejército marroquí que derrotó al Imperio Songhay, tras realizar en cuatro meses la primera travesía del Sahara por un ejército en campaña, contaba con un notable contingente de arcabuceros andaluces, procedentes de la comunidad morisca exiliada tras la revuelta de las Alpujarras. También eran moriscos de origen hispánico quienes manejaban las cuatro piezas de artillería que portaba el ejército marroquí (ANTONIO LLAGUNO ROJAS, "Andaluces en la curva del Níger", consultado en http://www.fundacionmahmudkati.org/archivosadjuntos/ANDALUCES%20EN%20LA%20CURVA%20DEL%20N_GER%20resumen.pdf).

¹² Para una historia del califato, ver ROWLAND ADELEYE, Power and diplomacy in northern Nigeria: 1804-1906. Londres, 1977.

Yorin y Oyo, así como por amplias regiones de Níger. En un principio, estas tierras estaban dominadas por los hausa, hasta que se produjo la llegada de elementos fulani, profundamente islamizados. Entre los gobernantes hausa se extendió la práctica de tomar consejeros religiosos fulani, hasta que la ortodoxia radical de estos últimos chocó con el Islam moderado y a menudo nominal que practicaban los hausa. Liderados por Osmán Dan Fodio, los fulani declararon la guerra santa en 1804 y, apoyados por sus parientes nómadas no islamizados y por varios grupos hasta entonces sometidos a los hausa, consiguieron dominar el Norte de la actual Nigeria y crear el Califato de Sokoto, en el que la Sharia era la máxima ley. Sokoto fue la potencia hegemónica en el Oeste de África durante varias décadas, sometiendo e islamizando lo que hoy es Nigeria hasta los ríos Níger y Benue¹³.

Entre 1900 y 1906, los británicos, a través de una expedición capitaneada por Frederick Lugard, sometieron a los dominios del Califato a su jurisdicción, con la promesa de dotarles de un gobierno autónomo, el denominado "Indirect rule" que tan buenos resultados brindó a la política colonial británica¹⁴. Pese a que algunas páginas web islámicas actuales hablan de enormes matanzas de musulmanes a manos de los británicos, la mayor parte de las fuentes afirman que Sokoto se sometió sin apenas violencia y que los musulmanes del Norte fueron el grupo más cooperativo con los colonizadores europeos. Por esta razón, los británicos, al dar la independencia a Nigeria, lo hicieron entregándola a un gobierno básicamente musulmán.

El radicalismo islámico ha ido calando en esta región nigeriana. El estado de Zamfara, fue el primero en establecer la aplicación estricta de la ley islámica, el 27 de octubre de 1997, en un acto al que asistieron cientos de miles de musulmanes nigerianos llegados de todos los territorios del Norte del país. En 2001, tras unos sangrientos disturbios entre cristianos y musulmanes, las autoridades de los doce estados norteros de Nigeria siguieron el ejemplo de Zamfara y proclamaron el establecimiento de la Sharia. La ley islámica que se ha impuesto en Kano y en Sokoto -que, con sus seiscientos mil habitantes, sigue siendo el centro espiritual del Islam en la región-, lo ha hecho con todo su rigor, incluyendo la amputación como castigo para diversos delitos así como la prohibición absoluta de beber alcohol¹⁵.

De forma inmediata, la introducción de la Sharia provocó un primer brote de violencia en el estado de Kaduna, donde la población cristiana igualaba casi a la musulmana, algo no habitual en la frontera septentrional de Nigeria¹⁶. Tras

¹³ Kano era, además, la principal potencia económica en la región. Un estudio sobre esta circunstancia en OLUKOSHI ADEBAYO, The multinational corporation and industrialisation in Nigeria: A case of study of Kano, 1903-1956. Universidad de Leeds, 1986.

¹⁴ Un estudio de la dominación inglesa de Kano en ADAMU FIKI, The Kano civil war and the british over rule 1882-1940. Oxford, 1978.

¹⁵ United State Agency for International Development (U.S.A.I.D.), Nigeria County Strategic Plan 2004-2009, 2003, pág. 42.

¹⁶ Sobre la violencia en Kaduna existe un informe de la Organización Mundial contra la Tortura: Center for Law enforcement education (C.L.E.E.) y Organización Mundial contra

proclamarse la ley islámica, en los disturbios subsiguientes entre ambas comunidades perdieron la vida alrededor de dos mil personas, cristianos en su mayor parte. Acto seguido, comunidades musulmanas en las ciudades sureñas de Umuhia y Aba fueron atacadas por turbas cristianas, en represalia por lo acontecido en Kaduna. Cuando el ejército logró contener el estallido de violencia, alrededor de quinientos musulmanes habían perdido la vida en las algaradas. Un nuevo choque sangriento se produjo en 2004, cuando miembros de la secta "Seguidores del profeta" asaltaron cuarteles del ejército y comisarías en Kano, haciendo necesaria la movilización de fuerzas regulares con blindados para recuperar el control de las instalaciones¹⁷.

El establecimiento de la Sharia está empezando a generar conflictos de competencias y legislativos entre el gobierno federal nigeriano y el emirato de Kano. Uno de estos problemas ha surgido a raíz de que el gobierno de Abijan promulgara el Children Rights Act, con objeto de salvaguardar los derechos de los menores y, muy especialmente, de las niñas y adolescentes que son obligadas a abandonar sus hogares en las áreas rurales para trabajar como asistentes de hogar en las ciudades. Este fenómeno, que ha alcanzado una enorme extensión a lo largo de todo el país, impide el acceso a una educación mínima a las niñas afectadas, que, comúnmente, trabajan en condiciones de semiesclavitud y, en muchos casos, sometidas a abusos. El Emirato de Kano ha rechazado aplicar el Children Rights Act alegando que algunos de los preceptos que contiene entran en conflicto con las leyes, los valores y la cultura de los estados musulmanes¹⁸.

De igual forma, el gobierno de Kano impidió que diversas organizaciones internacionales realizaran una campaña de vacunación contra la polio en las tierras bajo su jurisdicción. Este comportamiento de las autoridades de Kano fue objeto de una Resolución del Parlamento europeo en la que se afirmaba que la Unión Europea "deplora que las autoridades de Kano hayan suspendido las vacunaciones contra la polio después de que algunos imanes difundieran absurdos rumores sobre la vacuna"¹⁹. Solo cuando los organismos médicos se comprometieron a emplear vacunas creadas en Indonesia, nación musulmana, las autoridades de Kano consintieron en que comenzara la campaña de vacunación, si bien para entonces el número de casos de polio entre los niños ya había aumentado de forma considerable²⁰.

la Tortura (O.M.C.T.), Hope betrayed? A report of impunity and state-sponsored violence in Nigeria, 2002, págs. 83-104.

¹⁷ El Parlamento europeo condenó esta acción en su Resolución de 22 de abril de 2004.

¹⁸ Un informe extenso sobre la situación de la infancia en Nigeria puede encontrarse en Center for Law enforcement education (C.L.E.E.) y Organización Mundial contra la Tortura (O.M.C.T.), Rights of the Child in Nigeria. Report of the implementation of the Convention on the Rights of the Child by Nigeria. 2005.

¹⁹ Resolución del Parlamento Europeo de 22 de abril de 2004.

²⁰ La polio no es la única enfermedad que amenaza a la región. En 2001, una organización no gubernamental estadounidense identificó tres áreas del estado de Kano donde el SIDA presentaba una alta incidencia (VARIOS AUTORES, "Kano State, Nigeria. Report of the in-depth Assessment of the HIV/AIDS situation", en Family Health International, febrero de 2001).

Un hecho particularmente preocupante es que la región de Kano presenta uno de los elementos prototípicos de las sociedades donde se producen aumentos exponenciales de la militancia radical: una enorme crisis económica. Según el presidente de la Cámara de Comercio de Kano, Ahmed Rabiú, se han perdido tres millones de empleos directos e indirectos en los emiratos norteños de Nigeria. La principal causa ha sido el cierre de más de una veintena de grandes fábricas y factorías, que habían acaparado la mayor parte del empleo en la región gracias a la expansión industrial que promovió la política económica proteccionista del gobierno nigeriano durante la década de los ochenta y las inversiones de capital extranjero, en especial de empresarios sirios y libios²¹. La liberalización del mercado en los últimos años ha puesto en evidencia la ausencia de competitividad real de las industrias de Kano y sus alrededores. En particular, la introducción en los mercados de productos de origen asiático ha dañado de forma devastadora el tejido industrial de la región.

Es fácil imaginar el impacto que ha podido tener en el Norte de Nigeria la pérdida de tal número de empleos y es de sobra conocido que, en situaciones en las que el empleo escasea y las estructuras vitales establecidas se derrumban por la repentina pérdida del puesto de trabajo sin esperanzas visibles de mejora de la situación, el pensamiento de carácter radical se convierte en una opción aceptable a los ojos de muchas personas. El aumento de desempleados, de personal cualificado que ha debido cambiar sus trabajos por otros considerados inferiores, así como de niños sin hogar o sin un entorno familiar estable²² no puede sino favorecer el arraigo de las ideas radicales y aumentar el número de militantes de las organizaciones extremistas que tratan de llenar con su ideario el hueco creado por la pérdida de estabilidad económica y social.

La crisis económica en los estados norteños de mayoría musulmana produce un doble elemento de desestabilización: por un lado, genera el caldo de cultivo idóneo para el radicalismo ideológico; por otra parte, provoca movimientos poblacionales dentro de las fronteras nigerianas²³. El caso del estado de Plateau es paradigmático de cómo este tipo de acontecimiento puede crear graves conflictos: la llegada de inmigrantes hausa musulmanes a un estado mayoritariamente cristiano habitado por población de otros grupos étnicos ha sido el detonante de un conflicto que se ha

²¹ ADEBAYO OLUKOSHI, "Economic crisis, structural adjustment and the coping strategies of manufacturers in Kano, Nigeria", en United Nations Research Institute for social development, págs. 2 y 18.

²² Según Musa Ahmed, trabajador social en Kano cuyas declaraciones recoge U.N. Office for the coordination of humanitarian affairs en su página web, el número de niños sin hogar en la ciudad está aumentando de forma vertiginosa a causa de la crisis económica (www.irinnews.org).

²³ Sobre la importancia de este problema advierte CLAUDIA McGOLDRICK, "Desplazamiento interno en Nigeria, un desafío urgente". El Comité Internacional de la Cruz Roja estima que el número de nigerianos desplazados dentro de las fronteras del país asciende a cientos de miles (Center for Law enforcement education (C.L.E.E.) y Organización Mundial contra la Tortura (O.M.C.T.), Hope betrayed? A report of impunity and state-sponsored violence in Nigeria, 2002, pág. 9).

cobrado miles de vidas. Las matanzas en el estado de Plateau son una advertencia sangrienta de lo que podría ocurrir si la violencia entre cristianos y musulmanes se generaliza.

Este estado montañoso, situado en el centro del país, limítrofe con los estados islámicos del Norte y con una población de más de tres millones y medio de personas, era conocido como un lugar pacífico y relativamente turístico -para los cánones nigerianos-. Sin embargo, entre septiembre de 2001 y octubre de 2004 una serie de matanzas causaron varios miles de muertos. Los disturbios y masacres entre milicias de la mayoría cristiana y la minoría musulmana, comenzaron el 7 de septiembre de 2001, con una serie de enfrentamientos en Jos, la capital del estado, en los que perdieron la vida alrededor de dos mil personas²⁴.

El origen del conflicto es un choque por la tierra entre los agricultores de diversas etnias y religión cristiana y un significativo número de inmigrantes hausa procedentes de los estados septentrionales, de religión musulmana. Como suele suceder en este tipo de conflictos, los elementos sociales, económicos, étnicos y religiosos aparecen tan íntimamente mezclados que resulta difícil establecer el peso concreto de cada uno de ellos. ¿Habría habido tal grado de violencia si ambos grupos enfrentados por razones económicas hubieran tenido la misma religión o si hubieran sido del mismo grupo étnico? O al contrario: ¿El conflicto religioso hubiera estallado sin una motivación económica? Es difícil responder a ello. Sin embargo, los datos de lo ocurrido en Plateau son estremecedores: un número de muertos sin determinar -pero que se eleva, al menos, a dos mil-, cincuenta mil desplazados²⁵ y un serio riesgo de que la violencia se extienda a las regiones adyacentes²⁶.

El conflicto llegó a provocar una Resolución del Parlamento europeo sobre la cuestión en la que condenaba "toda forma de violencia religiosa y, más recientemente, la matanza generalizada de cristianos y la destrucción de iglesias en el estado nigeriano de Plateau"²⁷. En la declaración, además, se acusaba a los musulmanes de estar contratando mercenarios de Níger y el Chad para atacar a la población cristiana. Sin embargo, el suceso más sangriento de los disturbios en

²⁴ ABUBAKAR SOKOTO MOHAMMED, "The impact of conflict in the economy. The case of Plateau state in Nigeria", pág.1. Este texto ofrece un análisis breve pero interesante del conflicto en Plateau.

²⁵ CLAUDIA McGOLDRICK, "Desplazamiento interno en Nigeria, un desafío urgente".

²⁶ Plateau se enfrenta, además, a un problema medioambiental, proveniente de los restos radioactivos de columbita existentes en las más de mil explotaciones mineras abandonadas dentro de los límites del estado. Organizaciones humanitarias afirman que estos desechos constituyen un serio riesgo para los dos millones de personas que viven en las inmediaciones de las minas. El gobierno de Plateau ha estimado que para enterrar de forma adecuada los residuos y cerrar las minas abandonadas sería necesaria una inversión mínima de 1.300 millones de dólares, una cantidad que no parece que el gobierno nigeriano esté en condiciones de destinar a tareas medioambientales relacionadas con elementos no productivos, como son las minas abandonadas.

²⁷ Resolución del Parlamento Europeo sobre Nigeria, de 22 de abril de 2004.

Plateau fue el asalto por las milicias cristianas de la localidad de Yalwa, donde fueron asesinadas alrededor de setecientas personas, musulmanas en su mayor parte²⁸.

4. El drama del petróleo: Caos y violencia en el delta del Níger.

El petróleo nigeriano se descubrió en la década de los cincuenta, pero, aunque la primera exportación con fines comerciales de crudo nigeriano tuvo lugar en 1958²⁹, su desarrollo a gran escala comenzó en los setenta, cuando las naciones occidentales comenzaron a buscar proveedores que no fueran naciones árabes³⁰. Un paso decisivo para el mercado de petróleo nigeriano lo constituyó el Petroleum Equalisation Fund, emitido por la dictadura militar de Gowon en 1975. Este decreto fijaba un precio común para el crudo en todo el territorio nigeriano, acabando así con la diversidad que había existido hasta entonces, basada, principalmente, en la proximidad o lejanía de cada punto de venta con las refinerías existentes en las inmediaciones de Port Harcourt, la capital petrolera del país.

El papel de Nigeria en el mercado petrolero se vio reforzado en la década de los noventa del pasado siglo, cuando el régimen de Sani Abacha comenzó a desarrollar una política favorecedora de los intereses de las multinacionales³¹. Hoy en día, Nigeria es el primer productor de petróleo de África -si bien Angola está acercándose a las cifras de producción nigerianas- y el quinto suministrador a los Estados Unidos³². En 2005, Nigeria produjo más crudo que Kuwait y que los Emiratos Árabes³³. La multinacional británica Shell y la norteamericana Chevron, a través de sus filiales nigerianas, son las dos principales explotadoras de los yacimientos de crudo, situados en su mayoría en torno al Delta del Níger. El petróleo ha traído o agudizado tres problemas de hondo calado en la región: la violencia criminal, la violencia política y el deterioro medioambiental.

Como ocurre con frecuencia en los márgenes de muchos negocios lucrativos, los intereses criminales han visto en el petróleo una fuente suculenta de ingresos. En el

²⁸ Human Rights Watch, Country Summary, enero de 2005, pág. 1.

²⁹ DAUDA GARUBA, "Oil and the natural resources curse in Nigeria", en Africa File Issue Ezine, vol. 3, marzo de 2006, consultable en www.africafiles.org.

³⁰ Nigeria suministra el 14% del petróleo que consume Estados Unidos (DOUGLAS, KEMEDI, OKONTA y WATTS, "Oil and militancy in the Niger Delta. Terrorist threat or another Colombia?", en Niger Delta. Economies of violence. Work Papers, n° 4, pág. 3).

³¹ El petróleo nigeriano es de excelente calidad, con escaso contenido en azufre y baja gravedad, lo que hace que se pague, por lo general, un dólar por barril más caro que el precio medio de la O.P.E.P. (Oficina Económica y Comercial de España en Lagos, Guía País: Nigeria, 2006, pág. 22).

³² Además, el Delta del Níger posee grandes reservas de gas, cuyo aprovechamiento está previsto que llegue a un punto equivalente al del mercado petrolífero en el plazo de cinco años. En 2006 Nigeria ya llegó a convertirse en el tercer exportador mundial de gas licuado (Oficina Económica y Comercial de España en Lagos, Guía País: Nigeria, 2006, pág. 4).

³³ PHILLIP M. MOBBS, "The mineral industry of Nigeria", en U.S. Geological Survey Minerals Yearbook. 2004,, pág. 1.

caso nigeriano, se centran en el llamado "bunkering"³⁴, práctica consistente en agujerear tramos de oleoductos al aire libre con el objetivo de robar el combustible que circula por ellos. Esta práctica ha llegado a alcanzar proporciones de auténtica epidemia en Nigeria, estimándose que se pierden diariamente el equivalente a trescientos mil barriles de crudo a través del bunkering. Se piensa que una cantidad significativa de este petróleo llega, a través de las redes de contrabando internacionales, a destinatarios como China o Corea del Norte, mientras que otra parte se queda en el propio mercado nigeriano, ya que, pese a ser uno de los mayores productores del mundo en crudo, el combustible que necesitan los vehículos y otras máquinas escasea para la población, ante la limitada capacidad de refinado de Nigeria. Vendido de forma clandestina a refinerías en Costa de Marfil y Camerún -normalmente, a un precio de entre 15 y 20 dólares el barril-, el crudo robado regresa al mercado nigeriano en forma de gasolina o diesel³⁵.

Las organizaciones dedicadas al negocio del bunkering, a medida que ha aumentado exponencialmente el número de casos³⁶, se han hecho cada vez más poderosas en las zonas petroleras, que incluyen los estados de Delta, Rivers y Bayelsa. Según el negocio se vuelve más lucrativo, también aumenta la violencia que despliegan tanto para maximizar sus beneficios como para imponerse a organizaciones rivales. A día de hoy, además de las redes nigerianas, se detecta una presencia cada vez mayor de organizaciones internacionales. En noviembre de 2008, por ejemplo, se desarticuló una red filipina dedicada al bunkering³⁷. Sin embargo, el principal problema a nivel de seguridad lo constituyen diversos grupos que, amparándose en determinadas reivindicaciones de carácter político, han centrado su actividad en el control criminal de los negocios de robo y contrabando de petróleo.

La violencia étnica ha estado, en ocasiones, ligada al petróleo, tal y como señala la organización Human Rights Watch al afirmar, en un informe de 2002: "The presence of the oil companies in the Niger Delta exacerbates communal tensions of the type seen across Nigeria"³⁸. En 2003, en los alrededores de la localidad de Warri, miembros de tres grupos étnicos diferentes se enfrentaron con gran virulencia para

³⁴ Estrictamente, el bunkering es toda operación de trasbordo y descarga de combustible. Evidentemente, la mayor parte de estas acciones de bunkering son legales y se producen en instalaciones adecuadas. Sin embargo, en el caso nigeriano, la actividad ilegal ha alcanzado tales proporciones que "bunkering", sin más matices, es entendida como la actividad ilegal de extraer crudo de los oleoductos.

³⁵ En Nigeria, en 2006, solo existían cuatro refinerías (situadas en Warri, Port Harcourt, Lagos y Kaduna) y su estado de conservación y operatividad era calificado de "lamentable" (Oficina Económica y Comercial de España en Lagos, *Guía País: Nigeria*, 2006, pág. 23).

³⁶ En 1993 solo hubo constancia de 7 casos de bunkering; en el año 2000 la tasa se había disparado hasta los 600, un incremento del 10.000% en siete años. En la actualidad, es tan frecuente que los incidentes de este tipo se han vuelto virtualmente incontables (SIN AUTOR, "Oil poverty in Niger Delta", en *African Network for environment and economic justice (A.N.E.E.J.)*, 2004, pág. 19).

³⁷ www.english.people.com.cn/90001/90777/90855/6534825.html.

³⁸ Human Rights Watch, "The Niger Delta: No democratic dividend", vol. 4, nº 7(a), octubre de 2002, pág. 8.

conseguir los mayores beneficios posibles derivados de los negocios petrolíferos para sus respectivas comunidades. Este tipo de violencia, cada vez más frecuente, presenta elementos tanto de choque tribal como de conflicto entre facciones de criminales organizados, siendo una vez más difícil establecer cuál es el carácter primordial del enfrentamiento.

En los estados del Delta, como respuesta al aumento de la criminalidad organizada y los choques interétnicos que trajo consigo el boom de la industria petrolera durante la dictadura de Abacha, se crearon diversos grupos de autoprotección, de carácter paramilitar y extremadamente violento, que han ido a sumar sus actividades supuestamente defensivas y de protección de sus comunidades a la espiral de violencia étnica, religiosa y delictiva³⁹. Por ejemplo, una organización yoruba, el Congreso del Pueblo Oodua (O.P.C.), dice defender los intereses de su gente frente al crimen organizado y las agresiones de otras etnias⁴⁰; otro grupo, los Bakkasi Boys actúan en el sureste, sobre todo con acciones contra la población musulmana. Este grupo, surgido al amparo del gobernador del Estado de Abia, Orji Uzor Kalu, ha acabado convirtiendo su supuesta lucha contra la criminalidad en una sucesión de actividades de corte típicamente mafioso, como la extorsión a comerciantes a cambio de protección. Además, aparecen implicados como ejecutores de numerosos asesinatos de índole política, convertidos, al parecer, en el brazo armado ejecutor extraoficial de los designios de Kalu, hasta la destitución y detención de éste por su vinculación a la endémica corrupción económica nigeriana.

El creciente caos en el Delta ha llevado a la proliferación de elementos privados de seguridad, contratados por las multinacionales petroleras para la protección de sus instalaciones, equipos y personal. Se trata de otro factor que contribuye a limitar aún más el control de la región por parte del gobierno, ya que estos elementos de seguridad constituyen ejércitos privados apenas sometidos al imperio de la ley. Particularmente importante es el caso de Shell, que posee su propia rama dentro de la policía nigeriana, un grupo de agentes a los que la multinacional británica paga, equipa y entrena con fondos propios, pese a que los agentes, oficialmente, siguen encuadrados dentro del organigrama de las fuerzas de seguridad nigerianas⁴¹.

La respuesta del ejército nigeriano a los diversos actos de violencia contra soldados ha sido de una brutalidad extrema, pese a que bajo el gobierno de

³⁹ ORONTO DOUGLAS, VON KEMEDI, IKE OKONTA y MICHAEL WATTS. "Oil and militancy in the Niger Delta. Terrorist threat or another Colombia?", en Niger Delta. Economies of violence. Work Papers, nº 4, pág. 5.

⁴⁰ La contraparte del O.P.C. es el Arewa People Congress, fundado por emigrantes de los estados del Norte, y que pretende defender a su pueblo de lo que ellos consideran un plan organizado para la creación de una nación yoruba independiente étnicamente pura (ORONTO DOUGLAS, VON KEMEDI, IKE OKONTA y MICHAEL WATTS, "Alienation and militancy on the Niger Delta: A response to C.S.I.S. on petroleum, politics and democracy in Nigeria", en Foreign Policy in focus (F.P.I.F.), informe especial, pág. 3).

⁴¹ AKPOBIBIBO ONDUKO, "The lingering crisis in the Niger Delta. Field work report", pág. 5.

Obasanjo Nigeria firmó la Convención Internacional contra la Tortura⁴². Al asesinato en 1999 de doce soldados en el estado de Bayelsa, en el Delta del Níger, le siguió la destrucción completa de la ciudad donde se había producido el ataque, Odi, donde las tropas, a lo largo de catorce días de ocupación militar, causaron decenas de muertos y demolieron todos los edificios salvo un banco y una iglesia⁴³. En 2001, la muerte de otros diecinueve soldados del ejército federal, enviados a calmar una serie de choques armados entre miembros de la etnia tiv y de la etnia jukuns, tuvo como consecuencia la completa destrucción por el ejército de varias villas tiv, a cuyas milicias se imputó la responsabilidad del atentado. Entre las localidades arrasadas se encontraba Zaki Biam, un enclave comercial donde, al parecer, el ejército asesinó a varios centenares de civiles desarmados en represalia por la muerte de los militares⁴⁴. En total, se estima que no menos de diez mil personas perdieron la vida en choques étnicos o con el ejército entre 1999 y 2003⁴⁵.

5. Problemas territoriales: El secesionismo de Biafra y el conflicto de Bakassa

Si los doce estados musulmanes del Norte, agrupados en torno al emirato de Kano, parecen conformarse, al menos por el momento, con actuar como un estado islámico dentro de Nigeria, en la región sureña de Biafra, de mayoría igbo y una población estimada en cerca de cuarenta millones de habitantes, existe un problema de secesionismo e independentismo que se remonta a los últimos años de la década de los sesenta.

Entre 1967 y 1970, Nigeria y la región secesionista de Biafra se enfrentaron en una cruenta guerra. La violencia y el hambre, causado en gran parte por la política de total bloqueo de las regiones secesionistas practicada por el gobierno federal, se cobró en esos tres años la vida de alrededor de un millón de personas, en una de las mayores tragedias humanas que había visto hasta entonces el continente y que conmovió al mundo entero.

⁴² Center for Law enforcement education (C.L.E.E.) y Organización Mundial contra la Tortura (O.M.C.T.), Hope betrayed? A report of impunity and state-sponsored violence in Nigeria, 2002, pág. 10.

⁴³ Algunas fuentes hablan de hasta dos mil personas asesinadas por el ejército en esta acción. Así lo recoge, por ejemplo, ORONTO DOUGLAS, VON KEMEDI, IKE OKONTA y MICHAEL WATTS. "Oil and militancy in the Niger Delta. Terrorist threat or another Colombia?", en Niger Delta. Economies of violence. Work Papers, n° 4, pág. 5.

⁴⁴ www.hrw.org/en/news/2001/10/24/nigeria-soldiers-massacre-civilians-revenge-attack-benue-state. Desgraciadamente, la política conocida como "fire for fire" parece ser, lejos de una excepción, la táctica standard del ejército nigeriano en las localidades en las que sus unidades resultan atacadas. Así lo sostiene el amplio informe de la Organización Mundial contra la Tortura que en 2002 analizó la situación en Nigeria (Center for Law enforcement education (C.L.E.E.) y Organización Mundial contra la Tortura (O.M.C.T.), Hope betrayed? A report of impunity and state-sponsored violence in Nigeria, 2002, pág. 12).

⁴⁵ ORONTO DOUGLAS, VON KEMEDI, IKE OKONTA y MICHAEL WATTS, "Oil and militancy in the Niger Delta. Terrorist threat or another Colombia?", en Niger Delta. Economies of violence. Work Papers, n° 4, pág. 2.

En los últimos años, el independentismo violento ha resurgido de la mano del Movimiento para la Actualización de la Soberanía del Estado de Biafra (M.A.S.S.O.B.), que actúa contra la policía y el ejército en esta región del Sur de Nigeria. Fundado por el abogado Ralph Uwazurike en 1999 como un grupo no violento, el M.A.S.S.O.B. ha ido derivando hacia la lucha armada para alcanzar sus demandas, sobre todo a raíz de los graves disturbios entre secesionistas y fuerzas federales que causaron decenas de muertos en la ciudad de Onitsha, de más de un millón de habitantes, en septiembre de 2006⁴⁶. Entre las tácticas que el M.A.S.S.O.B. ha comenzado a utilizar se encuentra el secuestro de extranjeros vinculados a las empresas petroleras. La primera de estas acciones, habitualmente utilizadas por otros movimientos de Nigeria, como el M.E.N.D., tuvo lugar en marzo de 2007, cuando secuestraron a dos técnicos asiáticos en el estado de Anambra⁴⁷.

Otro problema territorial de Nigeria lo constituyen las reclamaciones de Camerún sobre la península de Bakassa⁴⁸, una región que se considera rica en petróleo, aunque todavía no se han puesto en marcha en ella explotaciones viables, en gran parte debido al problema jurisdiccional en la zona. Integrada históricamente en el reino de Calabar, que abarcaba zonas tanto de lo que hoy es Nigeria como de Camerún, ambos países se han disputado la soberanía de la región tras la descolonización⁴⁹. Originariamente, Bakassa quedó bajo gobierno nigeriano. En 1980 y 1990, la tensión fronteriza degeneró en choques armados entre fuerzas camerunesas y nigerianas⁵⁰, lo que llevó finalmente a Camerún a plantear la cuestión ante la Corte Internacional de Justicia, el 29 de marzo de 1999, esgrimiendo la Declaración de Yaoundé y la Declaración de Maroua, firmadas por ambos países en abril de 1974 y junio de 1975, como base de sus reclamaciones. Sin embargo, Nigeria rechaza la validez de ambos acuerdos, relativos a cuestiones que afectan principalmente a la división de las aguas territoriales, ya que si bien fueron firmados por los representantes nigerianos, nunca fueron ratificados por los gobiernos de Lagos.

La Corte Internacional de Justicia emitió finalmente su dictamen en 2002, estableciendo que la soberanía de Bakassa correspondía a Camerún, instando a Nigeria a transferirla, si bien fijaba que las personas que habitaban en la región y desearan mantener la nacionalidad nigeriana podrían conservarla sin problema alguno por parte de la administración camerunesa. Este dictamen fue recibido en Nigeria como un auténtico insulto para el país y considerado fruto de una conspiración ligada a intereses políticos y económicos que poco o nada tenían que ver con los derechos de cada cual. Koffi Anand, entonces secretario general de la

⁴⁶ <http://www.irinnews.org/report.aspx?reportid=60795>.

⁴⁷ <http://www.embajadachina.org.pe/esp/fyrth/t305139.htm>.

⁴⁸ En ocasiones también puede encontrarse como Península de Bakassi.

⁴⁹ El problema es anterior a la independencia, ya que, desde 1913, Francia e Inglaterra disputaron sobre la inclusión de la península en sus dominios respectivos de Camerún y Nigeria (<http://www.un.org/spanish/events/tenstories/2006/story.asp?storyID=900>).

⁵⁰ Además, en la región de Calabar bajo control nigeriano existe un conflicto larvado entre las comunidades efik e ibibio, que ha degenerados en choques violentos con cierta periodicidad.

O.N.U., tuvo que intervenir para que se constituyera una comisión que estudiara la forma de realizar la transferencia de soberanía de manera que ambas partes quedaran satisfechas y la autoridad de la Corte Internacional de Justicia no quedara socavada por un incumplimiento flagrante.

En 2006, bajo el gobierno de Obasanjo, Nigeria aceptó retirar sus tropas de la región y entregarla a Camerún en el plazo de dos años. Sin embargo, este proyecto ha sido bloqueado y rechazado por los tribunales nigerianos, ante los cuales fue recurrido por la oposición, ya que consideran que viola la Constitución vigente actualmente, que data del año 1999. Así pues, superada la fecha de entrega prevista - 14 de agosto de 2008- el conflicto de Bakassa parece haber llegado a un punto muerto que amenaza con desatar un nuevo foco de conflicto armado, ya que numerosos grupos de corte paramilitar han anunciado que, si Bakassa deja de estar bajo gobierno nigeriano, reclamarán por las armas la independencia de la región, antes que permitir su integración en Camerún. Este es el caso, por ejemplo, del B.A.M.O.S.D. (Movimiento para la Autodeterminación de Bakassa).

6. Ecología y terrorismo: El Movimiento de Emancipación del Delta del Níger

Actualmente, el principal grupo insurgente que opera contra el gobierno federal es el Movimiento de Emancipación del Delta del Níger (M.E.N.D., por sus siglas en inglés). En origen, su principal reclamación es que una porción infinitamente mayor que la actual, dentro de los beneficios generados por la industria petrolera nigeriana en el Delta, revierta de nuevo en beneficio de la comunidad, que es la que sufre los principales perjuicios de dicha explotación, sobre todo a nivel ecológico, donde la irresponsabilidad de algunas empresas y de los gobiernos estatales y federales ha dado lugar a devastadoras consecuencias medioambientales.

Junto a estas reclamaciones de carácter social y ecológico, el conflicto entre las autoridades y el M.E.N.D. ha ido enturbiándose con la suma de otros elementos, como un fuerte sentimiento antiislámico que ha desembocado en acciones terroristas contra la comunidad musulmana por parte de los activistas del M.E.N.D., así como un componente étnico cada vez más acusado, al ser la mayor parte de los miembros del M.E.N.D. de etnia ogoni, al igual que una parte muy importante de la población del Delta⁵¹.

⁵¹ Los ogoni han sido reprimidos durante la práctica totalidad de la existencia de Nigeria como nación independiente. La comisión creada por el gobierno nigeriano tras la llegada de la democracia en 1999 para investigar los crímenes contra los ogoni desde el año 1966 recibió informes relativos a más de diez mil asesinatos o desapariciones (Human Rights Watch, "The Niger Delta: No democratic dividend", vol. 4, n° 7(a), octubre de 2002, pág. 21). Un informe específico sobre la represión contra los ogoni en World Council of Churches, Ogoni: The struggle continues, 1996.

Tras varios años de atentados dirigidos principalmente contra la policía, el ejército y los trabajadores e instalaciones de la industria petrolera⁵², en los últimos dos años el M.E.N.D. parece estar adoptando tácticas terroristas más agresivas, como los coches-bomba -fenómeno desconocido en Nigeria hasta hace dos años-. La primera acción de este tipo en el país tuvo lugar el 20 de abril de 2006, cuando una explosión mató a un soldado junto a una base militar federal en Port Harcourt, capital petrolera de Nigeria y una de las zonas con mayor actividad del grupo. La acción fue seguida, dos semanas después, por un segundo atentado con coche-bomba en el aparcamiento para camiones cisterna de una refinería de la ciudad de Warri. Desde entonces, el M.E.N.D. ha realizado ataques con coche bomba contra edificios vinculados a la administración civil del gobierno. Esto supone un cambio cuantitativo en las acciones del M.E.N.D., toda vez que la capacidad mortífera de un atentado de ese tipo supera potencialmente a la de los ataques aislados contra patrullas militares u oleoductos, pero sobre todo un cambio cualitativo, ya que estos atentados parecen suponer que el M.E.N.D. ha declarado la guerra al conjunto del Estado nigeriano, y no solo a unas determinadas políticas económicas y sociales o a la represión del ejército y la policía⁵³.

En agosto de 2007, el líder del M.E.N.D. fue arrestado en Luanda, la capital de Angola, y deportado para ser encarcelado en Nigeria. Sin embargo, el M.E.N.D. no ha abandonado en absoluto sus ataques contra la industria del petróleo. Bien al contrario, parece estar llevándolos a una nueva dimensión. En septiembre de 2008, tras la muerte de siete de sus militantes a manos del ejército nigeriano, el M.E.N.D. lanzó, a lo largo de una semana, más de una decena de ataques coordinados con explosivos contra oleoductos, plataformas y yacimientos petrolíferos que afectaron a alrededor del 20% de la red de producción nigeriana, causando a lo largo de seis días pérdidas estimadas en unos 115.000 barriles diarios⁵⁴. Además de la escala y la coordinación de estos nuevos ataques, resulta preocupante que hayan tenido lugar también en estados que, hasta entonces, no habían sido objeto de acciones armadas

⁵² Por ejemplo, en los primeros días de mayo de 2007, por ejemplo, dos comandos coordinados del M.E.N.D. secuestraron simultáneamente a veinte trabajadores extranjeros vinculados a la industria del petróleo y a la construcción de una central eléctrica. Entre los retenidos se encontraba un director general de Daewoo, que se encontraba de visita en Nigeria. Todos los rehenes fueron liberados de forma unilateral e incondicional por los rebeldes el 30 de mayo.

⁵³ El aumento de capacidades operativas no es exclusivo del M.E.N.D.; en 2003, un estudio del Centre for Strategic and International Studies alertaba de los nuevos materiales operativos con que contaban las milicias ijaw, que también han realizado frecuentes ataques contra la industria petrolera (ESTHER CESARZ, STEVE J. MORRISON y JENNIFER COOKE, "Alienation and militancy in Nigeria's Niger Delta", en Centre for Strategic and International Studies, Africa Notes, nº 16, mayo de 2003, pág. 2).

⁵⁴ Lo mismo ocurrió en abril de 2003, cuando una serie de ataques y de disturbios provocaron que Shell y otras multinacionales evacuaran de Nigeria a todo el personal no indispensable. En aquella ocasión, la caída de la producción fue similar: más de cien mil barriles diarios perdidos (ORONTO DOUGLAS, VON KEMEDI, IKE OKONTA y MICHAEL WATTS, "Alienation and militancy on the Niger Delta: A response to C.S.I.S. on petroleum, politics and democracy in Nigeria", en Foreign Policy in focus (F.P.I.F.), informe especial).

del M.E.N.D., como el de Rivers, donde volaron un oleoducto en el canal de Cawthorne. Pese a haber declarado tras estas acciones, que los guerrilleros denominaron Operación Huracán Barbarroja⁵⁵, un alto el fuego unilateral y temporal, la preocupación por la violencia creciente en el Delta y su amenaza sobre la producción de petróleo no puede sino ir en aumento.

A las acciones terroristas del M.E.N.D. se le une la esporádica actividad armada del Ijyaw Youth Council (I.Y.C.), un grupo que en principio era pacífico y que defiende un ideario similar al M.E.N.D., concretado en la Declaración de Kaiama el 11 de diciembre de 1998⁵⁶. El I.Y.C. ha sido objeto de una durísima represión por parte de las fuerzas de seguridad nigerianas, lo que ha llevado a los elementos más radicales del grupo a realizar de forma discontinua acciones militares contra las empresas petrolíferas, especializándose en ataques navales usando lanchas rápidas contra instalaciones ribereñas o plataformas situadas frente a la costa del Delta⁵⁷.

7. Valoración final.

Al contemplar en conjunto los problemas que en estos momentos debe afrontar Nigeria, el panorama no invita al optimismo. Los problemas endémicos que padece -violencia interétnica, tensiones religiosas, desplazamientos poblacionales internos, criminalidad organizada, deterioro medioambiental, corrupción, violación de derechos humanos por parte de fuerzas de seguridad y del ejército- no tienen visos de remitir, mientras que toda una serie de amenazas están agravándose en los últimos tiempos: los estados islámicos del Norte cada vez operan con mayor independencia y la influencia de los radicales islamistas está creciendo en ellos; varios grupos armados están aumentando su agresividad táctica o mejorando sus capacidades operativas; movimientos separatistas, como el M.A.S.S.O.B. en Biafra o el B.A.M.O.S.D. en Bakassa han cobrado mayor fuerza y desarrollan, o amenazan con desarrollar, acciones de tipo violento contra el Estado nigeriano.

Si, en un futuro a medio plazo, el agravamiento combinado de los problemas presentes llegara a colapsar el Estado nigeriano, algunas de las consecuencias posibles podrían ser gravísimas y trastocar el contexto estratégico mundial. Algunos de estos preocupantes escenarios podrían ser:

- El surgimiento de una entidad regional islamista en torno a los doce estados musulmanes del Norte, con proyección histórica y geográfica a todo el Sahel, considerado actualmente punto clave en la lucha contra el terrorismo;

⁵⁵ www.afrol.com/es/articulos/30787.

⁵⁶ La comunidad ijyaw fue la primera en poblar el Delta y, en la actualidad, es la más numerosa en la región (SIN AUTOR, "Oil poverty in Niger Delta", en African Network for environment and economic justice (A.N.E.E.J.). 2004, pág. 2).

⁵⁷ El gobierno estadounidense entregó gratuitamente dos buques militares a la marina nigeriana para que pudiera garantizar la seguridad de las instalaciones (AKPOBIBIBO ONDUKO, The lingering crisis in the Niger Delta. Field work report, págs. 6 y 7).

- La inversión del proceso de consolidación de la democracia y el regreso a un gobierno militar no democrático, con el consiguiente deterioro de los derechos humanos, ya de por sí en precaria situación en Nigeria;
- La inseguridad sobre el suministro de recursos energéticos nigerianos vitales en el mercado actual, alterando los precios y el esquema de producción mundial;
- El desencadenamiento de una crisis humanitaria de grandes proporciones, ya fuera por factores estructurales (hambre, pobreza, enfermedades...), o bien por brotes incontrolables de violencia interétnica o entre comunidades religiosas.

Nigeria se configura como un actor clave en el escenario africano y con un peso cada vez mayor a nivel mundial, en especial debido a su privilegiado papel estratégico como productor de recursos energéticos, ya sea petróleo, gas o uranio. Por todo ello, su situación no puede ser obviada desde Occidente. Posiblemente, una mayor implicación internacional en los asuntos nigerianos, dentro del respeto a su soberanía, contribuiría a estabilizar la democracia en el gigante africano. Especialmente útil podría ser la mediación internacional en determinados conflictos regionales y políticos⁵⁸, así como la presión a las autoridades nacionales para que mejoren la situación en lo que ha corrupción, derechos humanos y protección medioambiental se refiere.

⁵⁸ Así lo recomiendan, por ejemplo, ORONTO DOUGLAS, VON KEMEDI, IKE OKONTA y MICHAEL WATTS. "Oil and militancy in the Niger Delta. Terrorist threat or another Colombia?", en *Niger Delta. Economies of violence. Work Papers*, n° 4, pág. 11.



Athena Intelligence Journal

Instrucciones para los autores

- Los artículos deben ser originales y no haber sido enviados al mismo tiempo a otra revista para su publicación.
- Los trabajos se remitirán a la dirección publications@athenaintelligence.org. Una vez recibidos, se enviará una copia anónima del artículo a dos evaluadores externos. La respuesta positiva o negativa se realizará en un plazo aproximado de tres semanas desde su recepción

Normas de presentación de los artículos:

- Pueden estar escritos en inglés o en español
- Los artículos han de tener una extensión mínima de 7.000 palabras y máxima de 15.000 (incluyendo la bibliografía)
- Deben estar escritos a un espacio, en letra Garamond tamaño 13, y con un espacio de separación entre párrafos
- Pueden contener gráficos y tablas insertados dentro del texto
- Además del texto debe enviarse un resumen no superior a 150 palabras en inglés y en español, más 5 ó 6 palabras clave en inglés y español
- También se adjuntará una breve biografía del autor que aparecerá en el documento. Si lo desea, el autor puede incluir su e-mail para que los lectores interesados se pongan en contacto con él.
- Los artículos pueden estar divididos en epígrafes y subepígrafes hasta un tercer nivel. El primer y segundo nivel irán numerados en arábigo, negrita y minúsculas, y el tercer nivel en arábigo, minúsculas y cursiva sin negrita.

Estilo de las referencias bibliográficas (se colocarán en **notas a pie de página**):

- *Artículos*: Shaun Gregory, "France and the War on Terrorism", *Terrorism and Political Violence*, Vol.15, No.1 (Spring 2003), pp.124-147
- *Libros*: Peter L. Bergen, *The Osama bin Laden I Know*, (New York: Free Press, 2006)
- *Capítulos de libro*: Mohammed M. Hafez, "From Marginalization to Massacres. A Political Process Explanation of GIA Violence in Algeria", Quintan Wiktorowicz, (ed.) *Islamic Activism. A Social Movement Theory Approach*, (Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press, 2004), pp. 37-60

Recensiones de libros:

Athena Intelligence Journal admite la publicación de recensiones de libros relacionados con la temática de la revista. Su extensión no superará las tres mil palabras y serán enviadas por e-mail a la dirección: publications@athenaintelligence.org. También pueden enviarse libros para su recensión al Comité Editorial de la revista. La dirección postal para el envío de libros es: Prof. Dr. Javier Jordán. Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Universidad de Granada. C/Rector López Argüeta, 4. 18071-Granada (España).